

Historia: ESCUTISMO CATÓLICO

Al crearse la diócesis de Mayagüez, el Presidente de la Manada, Tropa y Puesto 790 San Agustín de los Niños Escuchas de Puerto Rico, en Mayagüez, profesor Américo López Ortiz, organizó con la aprobación de Monseñor Casiano el Programa Católico de Escutismo en la diócesis. El objetivo era que jóvenes escuchas de la región oeste de la Isla tuvieran acceso a los cursos de formación de los emblemas del escutismo católico que, entonces, sólo estaban disponibles en San Juan. Antes de la erección de la diócesis, el profesor López ofrecía por acuerdo los cursos de la medalla "Ad Altare Dei" en la Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria, luego Santa Iglesia catedral, a los jóvenes scouts católicos interesados.

El Señor Obispo creó este programa con el padre Santiago Rivera Allende como capellán diocesano y el profesor Américo López como director diocesano del mismo. A su vez, se constituyó el Comité Católico de escutismo afiliado al National Catholic Committe on Scouting de Estados Unidos. En el verano de 1982, el profesor López asistió a la Escuela nacional de Voluntarios del Concilio Nacional de Niños Escuchas para participar de la Conferencia Católica de Escutismo, en Philmont Scout Ranch & Explorer's Base, y tomar los cursos que allí se ofrecían. Ya cualificado para ofrecer los programas de esta pastoral juvenil, el profesor López preparó un equipo de trabajo para ofrecer los cursos de formación en todos los niveles, tanto para adultos como para jóvenes.

Desde entonces, la diócesis ofrece los cursos "Desarrollo del Scouter", ofreciendo los reconocimientos: "Pelícano de Bronce" para los líderes adultos, los emblemas religiosos: "Luz de Cristo" para los Cub Scouts, Tigres y Lobos más pequeños; "Parvuli Dei" para los Osos y Webelos; "Ad Altare Dei" para los scouts; "Papa Pío XII" para los Aventureros y Exploradores, entre otros reconocimientos. Todos conllevan la oportunidad de madurar en la fe, perseverar en la vida familiar, profundizar en la liturgia y la vida de los sacramentos, explorar la vida adulta con profesiones u oficios que respondan a un llamado de Dios, desarrollar la práctica de scouts como un apostolado que lleve las almas a Cristo, a través de los valores, la formación del carácter, la práctica de las virtudes, los ideales de servicio ciudadano, el amor a Dios y a la patria y el autodesarrollo.

La diócesis de Mayagüez desde los comienzos se distinguió por la enorme cantidad de niños, jóvenes y adultos que participan en estos programas, al punto que son más numerosas sus entregas anuales de estos reconocimientos católicos que las de todas las otras diócesis de Puerto Rico juntas. Miles de jóvenes y cientos de adultos han tomado estos cursos o han participado de las experiencias de retiros espirituales, acampando al aire libre, con la naturaleza como testigo de nuestra búsqueda del Creador a través de su creación.

En la parroquia La Milagrosa de Aguadilla se celebró una misa pontifical para celebrar el vigesimoquinto aniversario del inicio de este programa en la diócesis. Monseñor Casiano presidió la Eucaristía, concelebrada con los capellanes escutistas. Asistieron a la ceremonia más de mil scouts en la que unos 300 jóvenes y adultos recibieron sus emblemas religiosos.

Monseñor Roberto González Nieves, Arzobispo de San Juan, le encomendó al profesor López la organización de este programa en la Arquidiócesis, donde prácticamente estaba inactivo. Durante siete años, Américo López, simultáneamente con sus deberes en la diócesis de Mayagüez, realizó la encomienda del Arzobispo.

Hay que destacar el incondicional apoyo de Monseñor Casiano que con gran entusiasmo y dedicación celebró por espacio de 35 años todas las Eucaristías de entrega de los emblemas religiosos. Inclusive, en algunos años fueron varias las entregas. Además, es importante señalar la destacada participación de los capellanes diocesanos, padre Julio Vera González y padre Gerardo Caraballo Galindo, actual capellán diocesano.

Entre sus deberes, la diócesis de Mayagüez tiene la atención pastoral del Campamento Guajataca del Concilio de Niños Escuchas enclavado en su territorio, el cual recibe scouts todos los veranos. Asimismo, las celebraciones eucarísticas de los Jamborettes y Camporees celebrados en su jurisdicción. Se destaca entre ellos el mayor de todos que se lleva a cabo cada dos años en el balneario de Boquerón en Cabo Rojo. Este programa diocesano de Escutismo Católico de Mayagüez se dio a la tarea de fundar sus homólogos en las diócesis de Ponce y Arecibo. La labor esperanzadora de esta pastoral escutista contagió a otras diócesis para tener programas similares que siguieran la filosofía de su fundador, Lord Baden-Powell, de dejar este mundo un poco mejor de como lo encontramos.